

El relato de lo cotidiano y la transmisión de la vida comunitaria¹

JUDITH BAUTISTA PÉREZ² | ZAPOTECA. MAESTRA EN SOCIOLOGÍA POR LA UNIVERSIDAD
IBEROAMERICANA

Resumen

Los relatos orales cotidianos que hombres y mujeres realizan en una población zapoteca ubicada en la Sierra Norte del Estado de Oaxaca, son una de las expresiones en las que la transmisión de la vida comunitaria se concreta. La utilización cada vez más avasalladora del “español” refleja profundos cambios en la creación y re-creación de esa vida comunitaria. En el presente artículo, se señalan dos momentos concretos de los espacios en los que el zapoteco (idioma originario de esta entidad) se utiliza como una acción de resistencia y de propuesta; y la importancia de este uso y estos espacios como transmisores de la vida comunitaria en dicha población.

Abstract

The daily oral stories that men and women perform in a Zapotec population located in the Sierra Norte of the State of Oaxaca are one of the expressions in which the transmission of community life takes shape. The increasingly overwhelming use of “Spanish” reflects profound changes in the creation and re-creation of that community life. In this article, two specific moments of the spaces in which the Zapotec (original language of this entity) is used as an action of resistance and of proposal are indicated in this article;

¹ Ponencia presentada en la Mesa 3: Luchas y aportes de los pueblos originarios por el reconocimiento pleno desde las narrativas y lenguas propias. Tercer Congreso Internacional “Deconstrucción y Genealogía del Doncepto de Dignidad de los Pueblos Originarios en el Pensamiento latinoamericano”. Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria (UNAM), 17-21 de marzo de 2014. Ciudad de México.

² Maestría en Sociología/Universidad Iberoamericana. Integrante del Colectivo para Eliminar el Racismo en México (COPERA) <https://colectivocopera.org/>
Zapoteca de la Sierra Norte del estado de Oaxaca. judith_bautista_perez@yahoo.com.mx

and the importance of this use and these spaces as transmitters of community life in this population.

Palabras clave: racismo internalizado, relatos orales, resistencia cultural.

Key words: internalized racism, oral histories, cultural resistance.

Para citar este artículo: Bautista Pérez, Judith, "El relato de lo cotidiano y la transmisión de la vida comunitaria", en *Tema y Variaciones de Literatura*, núm. 47, semestre II de 2016, UAM-A, pp. 49-55.

Los que citamos estas reflexiones, nos damos cuenta que la lengua materna, tiene una relevancia primordial en la generación de conocimientos, en la construcción del pensamiento, en la potenciación de la creatividad e invención, y sobre todo, en la cimentación de la identidad y dignidad comunitarias, legado de los abuelos, en donde cada vez estamos en deuda con ellos, en la medida que olvidamos el uso de nuestra lengua materna, o peor aún, si ya no les enseñamos a los hijos a hablar nuestro idioma, dejando su futuro en manos de los verdugos y de los que siempre han deseado nuestra extinción como seres humanos y como pueblos.

Palemón Vargas Hernández, Santa María Tlahuitoltepec Mixe, Oaxaca Wejèn-Kajèn. *Las dimensiones del pensamiento y generación del pensamiento comunal.*

Considero que a estas alturas en las ciencias sociales hay corrientes epistemológicas que han puesto en cuestionamiento algunos prejuicios para acercarse o realizar análisis y estudios de sociedades no-occidentales. En ese sentido, considero acertado que se plantee no la lectura de estas expresiones sino la explicación desde otras perspectivas de pensamiento construidas desde los mismos pueblos originarios, por ejemplo. Aunque en el caso específico del presente trabajo, este ejercicio es apenas un comienzo, me ha parecido importante señalar e insistir en la necesidad que desde los espacios académicos se establezcan puentes de discusión y reflexión entre las distintas voces académicas, de activismo social y político, y de personas integrantes de los pueblos originarios que están realizando una labor de sistematización del pensamiento y epistemologías de sus propios pueblos. De esta manera, y con sus propios alcances, trabajos como el presente son un esfuerzo de acercamiento, un abo-

no a lo que en muchos lugares ya se está haciendo o comienza a dibujarse. Con esta muy breve precisión, es que comienzo el presente texto.

Actualmente, los pueblos originarios tienen sobre sí mismos una carga de responsabilidad histórica que les está siendo asignada desde el aparato estatal; y por la sociedad en general, para “conservar” su lengua. Sin embargo, siglos de políticas de asimilación, de racismo institucional e institucionalizado, de vida cotidiana en la que utilizar la lengua oficializada es la única opción para acceder a una comunicación e interacción efectiva con el mundo (efectiva en tanto se obtiene un flujo del lenguaje, un entendimiento “exitoso”) han hecho que el destino de las lenguas indígenas sea el de su desaparición. Las lenguas indígenas son importantes sólo en tanto que para los hablantes lo sea utilizarlas. De nada servirá realizar estudios lingüísticos mesurados sobre ellas si cada día los hablantes van siendo menos; y si el universo simbólico que se recrea con ellas, va cambiando justo sus significados, su sentido de ser y estar en el mundo y concretarse por medio de cantos, pláticas, discusiones, rituales, recetas de cocina, regaños, enseñanzas o recreaciones de la historia por medio de la oralidad.

Así, las luchas y aportes de los pueblos originarios por el reconocimiento pleno desde las narrativas y lenguas propias, implican en sí mismas, un trabajo de búsqueda sobre nuestra dignidad como pueblos. Hacerlo desde nuestras lenguas propias, en donde el desplazamiento lingüístico aún no es un hecho aniquilador, significa realizar una intensa labor de búsqueda a través de la narrati-

va. Lo anterior no significa que los espacios en los que el español es ya de un uso absoluto no se puedan realizar esta búsqueda, sólo que en estos casos es indiscutible que esas formas de nombrar sí matizan las maneras en las que el mundo se construye y entiende. Cabe resaltar con esto que el uso del español, zapoteco u alguna otra lengua indígena, no es en sí mismo el “problema” sino lo que da cuenta su utilización. En el caso del desplazamiento lingüístico de las lenguas originarias, se observa el funcionamiento del racismo en una expresión sutil pero fulminante: se observa el funcionamiento de un *racismo internalizado*³.

En los pueblos en los que la utilización de las lenguas originarias es parte de la cotidianidad –por ejemplo, la transmisión de mitos fundacionales narrada en las lenguas originarias–, ello lleva consigo y matiza la percepción y reglas sobre el cómo funciona la vida comunitaria: sus reglas, sus sentidos, los sobreentendidos, los valores, las palabras principales. Por ejemplo, posiblemente en algunas lenguas no exista una palabra para “dignidad” pero sí se entiende a la perfección

³ Con racismo internalizado me refiero a la adopción de mecanismos, discursos, ideologías, prácticas y percepciones racistas que el mismo sujeto de racismo opera hacia sí mismo y hacia la población a la que se le asigne una identificación racializada. Un ejemplo de ello en cuanto al uso o desuso de las lenguas indígenas implica que el sujeto toma la iniciativa/decisión de ya no hablar la lengua indígena que por lo general es la primera lengua (materna) (L1) para progresivamente utilizar la segunda lengua (L2) que por lo general es el español. Además de ello, esta decisión la transmite hacia otros integrantes de su familia y comunidad; y basándose en una serie de categorías jerárquicas, señala y sanciona, omite o impulsa el uso del español y el desuso de la lengua originaria.

cuando duele el corazón al momento de haber recibido un injustificado maltrato y nuestro corazón esté triste porque fue humillado. Y entonces, a través del contraste entre un estado anímico y físico, se siente y entiende de qué estamos hablando cuando desde fuera se nombra la “dignidad”, sabemos su significado porque lo vivimos. Y de hecho, esta noción de dignidad es para muchos pueblos originarios, un principio rector ético y de vida para sí mismos y sus comunidades.

De esta manera, encuentro en el relato oral un aspecto fundamental para transmitir todo un universo simbólico, toda una manera de entender la vida, una manifestación oral acompañada de gestos, espacios físicos y temporales, que son parte integral para legitimar otro tipo de orden institucional.

En la vida cotidiana, el relato es fundamental. Se relatan hechos concretos sucedidos en un espacio temporal determinado; por ejemplo, narrar cómo la bisabuela “echaba” las tortillas sin que quedaran tiesas y sin molino eléctrico o de mano sino utilizando nada más que el metate. Narrar a detalle las maneras: el lugar en el que estaba dispuesta la lumbre, quién traía la leña y cómo le apodaban a la bisabuela por ser experta en ese arte de echar tortillas; todo esto recrea lógicas de socialidad y socialización. El momento de la narración en sí misma, da cuenta de lugares de intimidad, a quién va dirigida dicha narración y en qué contexto se da. El objetivo al transmitir dicha experiencia puede ser distinto dependiendo de a quién se le narra. Puede ser a la nieta que escucha atenta la lección sobre cómo eran aquellos tiempos o para enfatizar la importancia de la colaboración o la valoración a

esa mujer o ese hombre por haber sido fundamental para garantizar nuestra existencia en este momento en donde estamos.

Dar cuenta de un hecho también puede ser con el objetivo de control social. Por ejemplo, los rumores sobre un tema importante en ese momento en el pueblo, pueden establecer de manera sutil y a veces no tanto, las reglas y códigos de conducta sobre cuestiones específicas como la impartición de justicia, o los códigos de ética propios del lugar.

Cabe resaltar que el relato se da en lugares de intimidad que transmiten códigos de conducta, conocimientos médicos o gastronómicos, sistematizan información; pero no sólo se transmite por medio de una conversación, así, extirpada de un contexto, sino que va acompañada de un ambiente determinado y de acciones en las que se piensa y siente el mundo, se crea y re-crea. Los relatos de las comunidades indígenas son pues otras explicaciones de su existencia. Nuestros relatos entre nosotros dan cuenta de los lugares que son importantes: hombres y mujeres manifestamos un compromiso y responsabilidad comunitaria por medio de ellos. Cabe señalar que el relato incluye voces, silencios, espacios, tonos, cantos, en fin, momentos que le dan sentido a lo que se narra. Los espacios en los que suceden estas narraciones también son importantes, y puede ser la cocina, la milpa, momentos rituales en una boda, en un entierro, etcétera. Lo que refleja una experiencia cotidiana en la que el pensamiento y la acción impregnan la vida de ida y vuelta.

También es pertinente señalar las rupturas; sobre todo con los ancianos y ancianas. Esto obedece a una percepción cada

vez más distinta de lo que funcionalmente se espera de la lengua y lo que implica una ruptura con las voces y silencios de los *enne gula* (persona mayor): cada vez que se dejan de escuchar, valorar, reproducir y moldear nuestra historia a través del relato, nos estamos quedando cada vez más lejanos de nuestras relaciones con nuestros muertos, de las voces que nos recuerdan a cada paso quiénes somos y que somos bienvenidos en este mundo.

Me gustaría señalar también la importancia de las metáforas al momento de relatar. En el zapoteco, la utilización de un sistema conceptual basado en metáforas proporciona una serie de códigos que, como he señalado, da cuenta de una manera particular de entender el mundo, “es como si la capacidad de comprender la experiencia por medio de metáforas fuera uno más de los sentidos, como ver, tocar u oír, como si las metáforas proporcionaran la única manera de percibir y experimentar muchas cosas en el mundo”⁴. Si bien el uso de la metáfora no es exclusiva del zapoteco y en general de las lenguas originarias ya que en sí el “...sistema conceptual humano está estructurado y se define de manera metafórica”⁵, su forma y frecuencia específicos reflejan “los rasgos de una cultura en su forma más cotidiana”. Por ejemplo, durante las bodas tradicionales (entendiendo éstas como aquellas en las que se utilizan algunos de los rituales propios de esta celebración y concreción de la relación entre dos personas y sus familias, además de

los ya conocidos y empleados en sociedades mestizas), hay un momento previo a la ceremonia principal (que es en sí todos los rituales que la integran), en el que la familia del novio le encarga a una persona o dos, ir al monte a buscar unas plantitas con las que se elaborarán unos collares y un ramillete que le es entregado a la familia de la novia cuando, en el transcurso de la fiesta, llega a la comida que la familia del novio ofrece en su casa. Los significados de estas plantas y su descripción no son lo que quiero resaltar, sino el momento en el que las personas (que son varones mayores) van por ellas al bosque y el momento en el que regresan a casa de la familia del novio a entregar a los padres este encargo. Hay un momento íntimo, en el que le avisan a los padres algún detalle que sucedió en ese encargo y especifican si en su camino se encontraron a algún animal que llamara su atención. Por ejemplo, si vieron *to vetsina'* (un venado) significará que el hogar que se está formando será un hogar noble y bendecido. Este momento de intimidad es por lo general en zapoteco y no se difunde la información a nadie más que al círculo íntimo de la familia del novio. Este lenguaje metafórico en la forma de narrar y en el hecho mismo descrito da cuenta del universo simbólico que “ordena los elementos que la componen y ubica todos los acontecimientos colectivos dentro de una unidad coherente que incluye el pasado, el presente y el futuro”, de esta manera, “...el universo simbólico proporciona una amplia

⁴ George Lakoff y Mark Johnson, *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid, Cátedra, 1998, p. 283.

⁵ *Ibid.*, p. 42.

integración de *todos* los procesos institucionales aislados⁶ que se reproducen en estos momentos como una necesidad de construir sentido y reproducir, como decía, un orden institucional determinado y de esta manera enfrentar el caos. Esto sucede debido a que la realidad se construye socialmente y el diálogo cara a cara realizado en zapoteco, así como la intensidad y frecuencia de ésta, determinan, reproducen y reflejan rasgos de la vida comunitaria en este pueblo. De manera cotidiana se resiste a la desaparición de otra manera de entender el mundo; es decir, “a medida que el hombre se externaliza, construye el mundo *en* el que se externaliza”. Esto no sólo entre personas; sino definitivamente entre el otro interlocutor fundamental que es el bosque.

Por otra parte, otro de los espacios en los que el zapoteco se utiliza como una acción de resistencia y de propuesta como transmisor de la vida comunitaria es el de la narración de algún suceso acontecido en el pasado, sea que se transmita parte de la experiencia familiar, o comunitaria o el relato de un cuento, mito o leyenda. Aunque estas historias ya se narran también en español. Cabe resaltar que hacerlo en zapoteco determina, insisto, el tipo de universo simbólico que se está reproduciendo. Por lo general son las personas mayores las que realizan esta narración, y la hacen alrededor del fuego, por las noches. Hay un cuento en particular que trata sobre cómo un ratón engaña a la cucaracha, a una gallina, a una zorra y a un

tirador (cazador) para obtener maíz y sobrevivir una época de carestía⁷. La acción de *rerha laatsa* o recordar que hace la persona, transforma la memoria en “un campo de acción en que continuamente se negocian las percepciones de ser y estar en el mundo”⁸. Así, la acción de recordar adquiere un significado histórico en el que se transmite información importante en el que el pasado se vuelve presente y en el que tanto quien relata como quien atiende el relato, están en ese momento construyendo pensamiento, potenciando la invención, la creación y cimentando/reforzando la identidad y la dignidad de mi pueblo, como se decía en un principio.

Estos ejemplos revisados de cierta manera fugaz, son un bosquejo sobre las dinámicas de transmisión de vida, de saberes, de sentirse en el mundo. De entender los procesos de lucha, de dignidad, de vida de los pueblos originarios. Entender esto es crucial y una decisión de no morir. De resistir y de luchar en la vida cotidiana.

Bibliografía

- George Lakoff y Mark Johnson, *Metáforas de la vida cotidiana*, Ediciones Cátedra, España, 1998.
- Peter L. Berger y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu Editores, 1999
- Xaab Nop Vargas Vásquez (coordinador), *Wejën-Kajën. Las dimensiones del pensamiento y*

⁶ Peter L. Berger y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 1999, p. 133.

⁷ Relato grabado en el año 2003 en la comunidad de San Juan Atepec, Ixtlán de Juárez, Oaxaca.

⁸ Peter L. Berger y Thomas Luckmann, *op. cit.*, p. 15.

generación del pensamiento comunal, H. Ayuntamiento Constitucional de Santa María Tlahuitoltepec Mixe, 2008.

Archivo personal. Transcripción de entrevistas realizadas en el año 2003 en San Juan Atepec; Ixtlán de Juárez, Oaxaca.